

» TU PLAN DE TRADING

1. Tu itinerario como trader

Puedes pensar en tu plan de trading como si se tratara de un itinerario, una ruta que te llevará de donde te encuentras ahora, a donde quieres llegar. Metafóricamente hablando, es importante tener una idea clara y realista de ambos lugares en tu cabeza.

¿Dónde te encuentras ahora?

1. ¿Qué clase de trader eres?
2. ¿Qué formación y experiencia tienes?
3. ¿De cuánto capital dispones para operar?

¿Dónde quieres llegar?

1. ¿Qué buscas obtener con tu operativa?
2. ¿Qué horizonte temporal te planteas?
3. ¿Qué considerarías un éxito para tu operativa?

Al igual que nadie iniciaría un negocio sin un plan de negocio, no se debería empezar a operar sin un plan de trading.

2. Reglas generales del plan de trading

Aunque no hay una única forma de elaborar un plan de trading, hay ciertas normas que resultan útiles para todos los inversores:

Ponlo por escrito. Escribe o teclea las **razones** que tienes para operar y los **objetivos** clave que esperas alcanzar. Esto te ayudará a organizar tus pensamientos y dará solidez a tu plan.

Registra tu progreso. Desarrolla un método claro y conciso para **registrar** tus operaciones. Es fundamental, a la hora de planificar una estrategia a largo plazo, ser capaz de visualizar tus operaciones pasadas y presentes, ambas desde una perspectiva de aprendizaje, pero también hacer un seguimiento de los mercados a los que estás o has estado expuesto.

Controla tus finanzas. La gestión monetaria es el tercer elemento clave de cualquier plan de operaciones. Debes de tener un plan para **gestionar** tus inversiones, especialmente tu exposición al riesgo.

Cuestiones claves del plan de trading

Veamos algunas preguntas importantes que deberás plantearte, y algunas de las posibles respuestas. Lo más importante será que descubras cuáles son tus motivaciones ya que deberías tenerlas en cuenta al hacer un plan de trading según tu perfil:

3. Analiza las claves de un plan de trading

Comenzar a hacer trading puede parecerle sencillo, pero ¿cómo hacerlo efectivamente?

Establecer estructuras para gestionar el riesgo

¿Qué significa para ti un riesgo alto o bajo? Al cuantificarlo de antemano, puedes aplicar un **enfoque científico** para evaluar si una operación particular es demasiado arriesgada. Tu escala de **riesgo por operación** puede ser similar a ésta:

1. Riesgo bajo: 1-2% del capital total
2. Riesgo medio: 2-5% del capital total
3. Riesgo alto: más del 5% del capital total
4. Imprudente: más del 20% del capital total

Por ejemplo: Con una cuenta de 10 000€, un riesgo del 3% son 300€ en una única operación (riesgo medio).

Otra forma de ver el riesgo es establecer un ratio **riesgo-beneficio**. Infórmate sobre ésta y otras formas de gestión del riesgo en nuestra guía para la gestión del riesgo.

Establecer de antemano estrategias de entrada y salida

La temporización de tus entradas y salidas será la parte más estresante y que más te hará pensar de toda la operación.

En esos momentos, existirá un alto riesgo de basar una decisión en una respuesta emocional, en lugar de en una estrategia. Por esta razón, puede ser de gran ayuda establecer criterios y reglas claras de entrada y salida.

Por ejemplo, podrías utilizar gráficos para hacer el seguimiento de algunas tendencias del mercado, y comprometerte a iniciar una operación únicamente cuando aparezcan ciertos **patrones** particulares. De forma alternativa, en relación a tu salida, podrías establecer **límites** de beneficios/pérdidas a seguir mientras evoluciona la posición.

Puede ser muy útil tener un conjunto de directrices que hayas establecido en un entorno **libre de emociones**, lejos de la presión de una operación en curso.

Perfilar la toma de decisiones y centrarse en los objetivos

Los mercados financieros pueden moverse con rapidez. Es en esos momentos es cuando podrías verte abrumado inesperadamente y ser más propenso a tomar decisiones apresuradas.

Un plan de operaciones es un punto de referencia fundamental en estos casos, porque habrías tomado la mayoría de tus decisiones de antemano, con antelación a los dilemas que podrían llegar.

Un plan de trading puede ayudarte a eliminar las reacciones emocionales a la hora de operar. Algunas personas pueden atribuir la victoria a las corazonadas, pero el **éxito** a largo plazo casi siempre estará basado en una **estrategia** meditada de antemano.

Evaluación constante y gestión de fondos

Con frecuencia, un plan de trading incluye una agenda de operaciones. Con este registro puedes hacer el seguimiento de todas las operaciones que has realizado y tomar notas sobre sus aciertos y fallos.

Un registro de operaciones es una herramienta excelente para tener una visión con una perspectiva más amplia. De manera fácil y rápida puedes obtener información general sobre tu historial de operaciones e identificar los éxitos logrados y los errores cometidos a lo largo del camino.

Aquí la honestidad y la objetividad son características importantes, pero la **evaluación constante** de tus operaciones ayuda a conocer tu rendimiento en las condiciones del mercado determinadas, a evitar repetir errores y a no olvidar las cosas que han funcionado en el pasado.

Simplificar las operaciones y mantener la disciplina

Un plan de trading puede ser un recordatorio constante para ti sobre sus objetivos y también sobre los límites que hayas preestablecido.

Tener un plan escrito es extremadamente útil para mantener tu disciplina de operaciones: siempre resulta mucho más difícil desviarte de tu plan original cuando está claramente trazado delante de ti. Tenlo junto a su ordenador si eso te ayuda.

4. Distingue entre la realidad y la ficción

¿Quién necesita un plan de trading? La respuesta a esta pregunta es simple: todos. Desde los inversores primerizos hasta los profesionales experimentados, no hay nadie que pueda decir inequívocamente que está por encima de necesitar un plan de trading.

Tu experiencia influirá, sin lugar a dudas, sobre la amplitud de uso y beneficio del plan de trading, pero usar un plan es algo que revertirá indudablemente en tu propio beneficio.

5. Establece el plan de trading: modela tu plan

La forma en la que utilices tu plan de trading depende de ti, sin embargo, hemos resumido algunos consejos fundamentales para desarrollarlo.

Diseña un plan de trading en nueve pasos

Tu plan de operaciones es una herramienta que sirve para ajustar tu estilo personal de operar. Puedes incluir todo aquello que consideres útil, pero a continuación perfilamos los puntos fundamentales que necesitas:

1. Conócete a ti mismo como inversor
2. Define y ten claros tus objetivos
3. Decide qué tipo de operaciones te interesa
4. Identifica tus mercados y tus plazos preferidos
5. Establece tu propio sistema de operaciones
6. Piensa cuánto estás dispuesto a arriesgar
7. Decide cómo vas a gestionar tus posiciones abiertas
8. Piensa cómo vas a llevar el registro de tus operaciones
9. Prueba tu propio sistema

1. Conócete como inversor

En primer lugar, y antes de nada, debes ser capaz de completar esta frase: 'Quiero ser un trader exitoso porque...'.

En segundo lugar, debes evaluar tus puntos fuertes y tus puntos débiles relacionados específicamente con las operaciones, pero también con cualquier característica personal que pudiera tener influencia sobre las mismas.

2. Define y ten claros tus objetivos

Establecer tus objetivos es uno de los pasos más importantes al desarrollar un plan de trading. También es uno de los pasos erróneamente descuidado por la mayoría de los inversores.

Es importante ser lo más **específico** posible a la hora de definir tus objetivos, tanto en términos de beneficios como de plazos. Al definir y cuantificar tus objetivos serás capaz de medir a qué distancia estás de alcanzarlos.

La mayoría de los planes de trading requieren que el inversor identifique, de forma detallada, los **objetivos** de inversión a nivel diario, semanal, mensual, cada seis meses, anual y de por vida.

Puede parecerse absurdo o imposible conseguir objetivos de negociación diarios o puede parecerse inútil intentar tomar decisiones sobre un objetivo de negociación tan a largo plazo. Pero más que el resultado, lo importante es el pensamiento que le dedicas a estos objetivos.

Establecer tus objetivos de negociación es uno de los pasos más importantes al desarrollar un plan de operaciones.

3. Decide qué tipo de operaciones te interesa

Tienes varias opciones disponibles para operar en los mercados financieros, como los contratos por diferencia (CFD), futuros, opciones, acciones, etc. Algunas personas prefieren seguir un único método de negociación, otras han incorporado con éxito distintos tipos de operaciones en el mismo plan. Todo dependerá de cuales sean las mejores estrategias para tu perfil.

Sea cual sea el camino que decidas seguir, lo más importante es que entiendas tus opciones de antemano y que tomes una decisión, como parte de tu plan de trading, para seguir un sistema en concreto.

Puedes ir adaptando tu plan de trading según se vaya desarrollando como inversor. Lo que debes evitar es probar un nuevo tipo de operación espontáneamente sin llevar a cabo la investigación necesaria para ver si se ajusta a tu estilo de operaciones.

4. Identifica tus mercados y tus plazos preferidos

Además de conocer los tipos de operaciones en los que estás interesado, también debes identificar los mercados que mejor se ajustan a tu forma de operar.

Un factor fundamental es tu nivel de conocimiento de los mercados concretos (ya sean acciones, índices, divisas, materias primas...) y de los factores que les afectan. Cuanto más conocimiento tengas, y más interesado estés en el tema, mayor será la atención que prestes.

Del mismo modo, debes considerar cuándo abren estos mercados y si serás capaz de prestarles la atención adecuada.

5. Establece tu propio sistema de operaciones

Un sistema de operaciones aplicará una serie de reglas para convertir las operaciones en un proceso casi automático. Tendrás que decidir si prefieres que tu operación sea mecánica, si adoptarás un sistema de trading y dejarás que te guíe en todas sus decisiones de operativa o si tomarás tus decisiones en función de cada caso.

Si decides utilizar un sistema de negociación, debe incluir:

- **Configuraciones:** las condiciones que buscas en un mercado que crees que te pueden proporcionar una gran probabilidad de éxito. Puede ser útil tener una idea clara de las configuraciones con las que te gustaría operar, tales como los máximos, mínimos y medias.
- **Puntos de toma de decisiones:** los momentos precisos en los que deseas operar, por ejemplo, en momentos de grandes subidas o bajadas.

6. Piensa cuánto estás dispuesto a arriesgar

Desde el punto de vista de un plan de operaciones, es importante que tengas en cuenta las normas de gestión de tu dinero y riesgo, y establecerlas para que se ajusten a tu estilo de operaciones y seguirlas en los momentos de operaciones buenas y malas.

Algunas preguntas interesantes podrían ser:

1. ¿Qué parte de mis fondos estoy dispuesto a arriesgar en cada operación?
2. ¿Cuántas posiciones estoy dispuesto a llevar al mismo tiempo?
3. ¿Cuál es la máxima exposición que estoy dispuesto a aceptar?

7. Decide cómo vas a gestionar tus posiciones abiertas

Este aspecto del plan de trading está relacionado con la gestión que hagas de tus posiciones abiertas. Es entonces cuando podrías ser más propenso a las respuestas emocionales: por ejemplo, si ves que el mercado cae y deseas recortar las pérdidas, o si ves que el mercado crece y te sientes tentado de mantener tu posición por más tiempo.

En estas situaciones de gran carga emocional, resulta fundamental tener en marcha una estrategia a la que poder recurrir.

8. Piensa cómo vas a llevar el registro de sus operaciones

Resulta sorprendente cuántas veces descuida la gente este aspecto del plan de trading, especialmente porque puede ser una herramienta fundamental de aprendizaje.

Si mantienes actualizado un documento con todas las operaciones que realizas, incluyendo los detalles que las hacen exitosas o no, podrás aprender de ellas en el futuro. Una simple hoja de cálculo sirve de registro, y agregar una sección de comentarios resulta especialmente útil. Incluye todo, desde cómo has mantenido tu estrategia, qué ha funcionado y qué no, hasta cómo te sientes ese día o en ese momento.



Puedes verte gratamente sorprendido por lo fácil que resulta poder identificar las tendencias de éxito y usarlas como referencia en operaciones futuras.

9. Prueba tu sistema

Puedes comprobar la validez del sistema que has elegido en base a sus datos históricos, para establecer si te habría ayudado teniendo en cuenta los movimientos recientes del mercado. Puedes hacerlo manualmente, pero también existen herramientas que pueden facilitarte esta tarea al realizarla de forma automática. Una opción para probar tu sistema es la cuenta de demostración.

¿Estás listo para crecer como trader? Configura tu cuenta demos o SIM con fondos virtuales e implementa tu estrategia para probar su viabilidad.